

7
—

VILLANCICOS,
QUE
SE CANTARON
EN LA PAROQUIAL IGLESIA DE
SAN PEDRO
DE ALFAMA

*En los Maytines, y fiesta de la inclita
Matrona*

LA SEÑORA
SANTA ANNA.



LISBOA.

En la Imprenta de MIGUEL MANESCAL,
Impresor del Santo Officio, y de la Serenissima Casa de
Bragança. Año M. DCC. XVI.

Con todas las licencias necesarias.

VILLANCIOS,

QUE

SE CANTARON

EN LA PARROQUIAL IGLESIA DE

SAN PEDRO

DE ALFAMA

En los Matines, y faga de la noche

Motivos

LA SEÑORA

SANTA ANNA.



LISBOA.

En la Imprenta de MIGUEL MANSUELO,

Imprentor del Santo Officio, y de la Serenissima Casa de

Bragança. Año M. DCC. LXV.

Con todas las licencias necesarias.

A LA SEÑORA
SANTA ANNA.
 I. NOCTURNO
 VILLANCICO I.

Introducion.

S I arden tus perlas, y tus
 ascuas corren,
 Madre Naturaleza, el
 llanto borren
 Las voces, las voces.
 Fulgoso abyssmo de un albor pri-
 mero
 En tus prodigios brote activo, y
 fiero
 Silencios, silencios.

Por

(4)

Por más que aborto, y aterido estor-
be

Tu dulce frenesi, entone el Orbe
Clamores clamores.

En globos siete, y en estancias quatro
Clama aspirando a más amphi-
theatro,

Los pasmos, los pasmos.

Aviven pues tus yelos, tus ardores
Vozes, silencios, pasmos, y cla-
mores.

Recitado a 2.

YA sea el embrion menos plau-
sible,

De todas formas siempre appete-
cible,

Ni la madre commun encuentre
grato

En sus vivientes tan fiel retrato;

Pues el assumpto que en la gracia
vive,

A su poder los terminos prescribe.

Aria.

(5)

Aria a 2.

Llorar, y creer,
Gemir, suspirar,
Alcança el favor;
Que el Divino Amor
En su amante ardor
Viendo appetecer,
Sentir, y llorar,
Despierta un albor.
Llorar, y Creer,
Gemir, suspirar
Alcança el favor.

Coplas.

THemis màs singular
Al llano esteril pudo saludar,
Haziendo amanecer
Sin Escarchar un Astro rocicler;
Pues para dar al Orbe su blason,
Anna bastava sin Deucalion.
El Padre, que Feliz
Viò naufrago en acul verde ma-
tis,

Si

(6)

Si probàra el desden ,
Tuviera el Orbe supostrer bayben;
Mas ya sin Padre en dicha singular
Anna solo le pudo reparar.

El Padre de la grey ,
Que en truenos, y huracanes tuvo
ley ,

Si con fè escuchó ,
La consorte reyendo le azechò ;
Retratò en su riza poca fè ,
Mas en Anna la riza gracia fuè.

Nazareno valor
Librò la madre del Nemeo terror,
De cuyo enigma fuè
Despues Edipo la mentida fè;
Però cà libra con su dulce voz
Anna a su parto del Dragon atròs.

Recitado a 4.

POr mäs que atrevida
Conforma mentida
Precipitada luz, logres tus flores
En el primer pensil, que vido al-
bores ,

Anna

(7)

Anna te harà robando-te el in-
tento,

Sobervia base al nuevo Testamèto.

Minuete a 4.

VE que fuerte
Te provoca,
Y arma toca;
Ven Dragon.

Vè no temen
Luzes bellas
De centellas
El Vapor,
Vè su pacto,
Que màs fuerte
Que la muerte
Te hes horror,
Buela busca
Las tinieblas,
Y sin nieblas
Dexa albor.

Estribillo.

HAgan pues dulces motines
Las lyras, trompas, caxas, y
clarines, Pu-

Publique-se tanta hazaña
 En valle, soto, selva, Alpe, y mon-
 taña ;

Pues Anna singular
 Pariendo la sin par ,
 En las gracias más bellas, y noto-
 rias

Nos dà triunfos, palmas, y vitorias.

A LA SEÑORA
 SANTA ANNA.

VILLANCICO II.

Introducion.

DOris cerulea, q̄ firmesas bañas ,
 Deten la plata ;
 Astro más rubio, que Zonas coronas,
 Más cercadora ;
 Mansion aerea, q̄ nuestro Orbe cercas,
 Forma la Idea ,
 Frondosa gloria, que vitorias Ciñes,
 Copia la Esfige.

Deidad,

Deidad, q̄ varia lo viviente inundas,
Sè dicha summa.

Dezid lo q̄ Anna es, pues luz estraña
Corona, cerca, ciñe, inunda, y baña.

Coplas.

EN el primer abyfmo
Pudo ser inconstante Firma-
mento,
El liquido Elemento,
Que saliendo a los terminos del
dia,
Retrato es de Maria;
Y Anna assi ya se vé sin paracismo,
Produciendo crystales con Dios
mismo.

Nò vido el Astro rubio
En las zonas (q̄ en nieblas submer-
gidas nò fueran divididas)
Partis espumas mysterioso leño
Solo de Dios el ceño;
Quedádo assi Maria gran diluvio,
Y Anna sagrada prodigioso ef-
fluvio.

*

En

En circunstancias bellas,
 En liquido çafir, y undosa plata
 A Maria retrata
 El Elemento, que en qualquiera
 orilla
 Es fæsto, y maravilla ;
 Mas en la patria allà de las cen-
 tellas
 De Anna el Crystal inunda las Es-
 trellas.
 Mas yà la fè pondèra
 Que en quanto inunda el ayre,
 ilustra el dia,
 Solamente es Maria
 Con indulto feliz, y soberano
 Lo mayor de lo humano ;
 Mas si emporio de brumas rever-
 bera,
 Anna le ciñe crystalina Esfera.

Recitado.

Si pues tan prodigiosos, y cabales
 De Anna son, y Maria los crysta-
 les,

En-

(II)

Entienda el Orbe en pasmo sobe-
rano

Que la gracia formó doble Ocea-
no ;

Y q̄ de Anna, y Maria en la tarea
Nò dividiò lo Trino tanta Idéa.

Aria.

ENtre Maria,
Y su Madre bella
No, no hay division ;
Si al Autor del dia
Una, y otro estrella
Brotta confusion,
No, no hay division,
Entre Maria, &c.

Estribillo.

EN ondas, pezes, algas, y en es-
pumas,
En incendios, en luzes, llamas,
rayos,
Con dichas fummas,
Sin tener desmayos,
Encirculos, en zonas, punto, es-
feras, * ij E n

En las hojas, en tróco, flores, fruto,
 Víctimas verdaderas,
 Soberano tributo
 De Anna seran; si al ver-la nada
 enreda
 De inconstante Deidad voluble
 rueda.

A LA SEÑORA
 SANTA ANNA.
 VILLANCICO III.

Introducion.

Q uien es el Campo?
 Quien es el Cielo?
 Quien es el Prado?
 Quien es el Templo?
 Que el más rico thesoro,
 Que la más clara Estrella;
 Que la planta más alta,
 Que la imagen más bella,
 Occulta, exalta, produce, eleva?

Re-

Recitado a 2.

LA excelsa, la sublime, y prodigiosa

Esta de San Joaquin sagrada Estepa,

Es este Campo, Cielo, Prado, y Templo;

Pues madre venturosa la contemplo
De la q̄ fuè de Dios Imagen bella,
De la caza de Israel luziente Estrella,

Planta, q̄ realça todas las grãdesas,
Cofre, que encierra todas las riquezas.

Aria a 2.

NO se divisa
Campo tan rico,

Cielo tan alto,

Prado tan bello,

Templo tan santo.

Mas es su hija

Tan bella imagen,

Tan feliz Astro,

Tan

Tan alta Planta,
Tan rico Erario.

Estríbillo.

CAmpos, agrados,
Cielos, venturas,
Prados! fragancias,
Templos, fortunas
Manifestad dichosos,
Pues de Santa Anna
Hoy sois figuras.

Coplas.

Como el cãpo, en q̄ se encuentra
Aquel thesoro preciado,
Porque las riquezas todas
Quiso Dios dar de contrato; no,
no, no hay campo
Mas si sus valores
Anna retrata,
Como es nestes precios
Sober Ana-Anna.
Como el Cielo, que entroniza
Aquel Astro tan excelso,
Que al Sol de justiça pudo

Dar

Dar temporal nacimiento: no, no,
no hay Cielo

Mas si sus valores

Anna retrata,

Pues es Cielo, parece

Màs que hum Ana Anna.

Como el prado, que produce

Aquella planta, que ha dado

Un fruto, que por sus gustos

Remedia todos los daños ; no, no,

no hay prado

Mas si sus valores

Anna retrata,

Todas las dolencias

Cierto f Ana Anna.

Como el Templo, que publica

La imagen, que en lo perfeto

Por Madre de Dios parece

Transfunto de un Padre Eterno :

no, no, no hay Templo

Mas si sus valores

Anna retrata,

A su hija dichosas

Glorias m Ana Anna.

A L A

A LA SEÑORA
SANTA ANNA.

II. NOCTURNO
VILLANCICO IV.

Introducion.

PLUMAS sonoras del
ayre,
Y de las aguas vulgo
susurrante,
Con plata, y con pensiles
Sonoramente canten,
Sirviendo de clarines
Crystales, girgeros, fuentes, y cyf-
nes.

Recitado.

Y Si entonan lisonja más canora
En el rayar felice del Aurora,
Applaudan con ventura lisonjera

A quien al Alba diò la luz primera.

Aria.

D El Alba, y del Sol
Tienen el brillar
En luzido albor;
Y deben applaudir
La causa màs feliz,
Siendo Anna el farol.
Del, &c.

Coplas.

B Oladores ramilletes
Del Ave ilustre de gracia,
El Oriente màs felice,
Y la màs sobrana causa
Admirad, quando tiene producido
De pureza el Sol, y del Sol el nido.
Liquido Vulgo espumozo,
A aquella Deidad preclara,
Que de gracia el golfo puro
Brotò con dicha tan alta,
Applaudid, pues os dà con pom-
pa bella
De pureza exemplar en casta Es-
trela. Aves

Aves dulces, claras fuentes,
 Con las pompas más loçanas
 Venerad la madre bella,
 Que con dicha soberana,
 Admirado los ambitos del Mūdo,
 Esteril nõ embidiò como fecūdo.

Estríbillo.

A Legres, y canoras
 Publiquen sonoras,
 Del festejo gallardo los blazones,
 De nieve, y más aljofar lindos Co-
 ros,
 Dando al ayre con tremulos ay-
 rones
 Vozes, escarchas, acentos, y vio-
 lones.

A LA SEÑORA
SANTA ANNA.
 VILLANCICO V.

Coplas.

Que bella Muger noto
 A impulsos del bolar

Transf.

Transcendiendo Olympos
Saffiros escarchar!

Anna serà, que en luzes, y rayos
De liquidos motiva al mayor lu-
minar.

Sî serà, sî serà,
Si es de la gracia
generoso afan.

Si en nieblas de su llanto
Occasos pudo hallar,
Despojando horrores
Auroras viste ya!

Anna serà, que en bellos carmines
Estampa las huellas de tanta Dei-
dad.

Sî serà, sî serà, &c.

Si un vapor tan caduco
Solo puede llorar,
Que mysterio le hase
En los Orbes rayar?

Anna serà, que bella transforma
Al màs horroroso en brillante rau-
dal.

Sî serà, sî serà, &c.

Re-

Recitado.

A Stro luminoso,
 Depon lo fulgoso,
 Y si intenta blason tanta osadia,
 Mi voz amante ya te la mejora;
 Sola es Anna la Aurora de Maria,
 Nò quieras màs, que ser de Anna
 el Aurora.

Aria.

S I es tan grande el arrebol
 Del Alba màs singular,
 Que mucho passe a ser Sol
 Sin sepulchro de crystal?
 Qual serà pues el brillar
 Del màs Divino farol,
 Si es tan grande el arrebol
 Del Alba màs singular!

Estribillo.

T Rompas aladas, citharas de
 pluma,
 Bolad, bolad,
 Y en gloria summa

Can-

Cantad, cantad,
 Y de un luminoso, y Divino farol
 Nò calleis las vitorias nò, nò,
 Que pues sin occaso se occupa el
 Zenith,
 Publicad los triunfos, si, si.

A LA SEÑORA
 SANTA ANNA.
 VILLANCICO VI.
Estribillo.

S Aluden dulces clarines
 A la blanca concha bella,
 Que a influxos de astros Divinos
 Coajò la màs pura Perla:
 Resuenen sus eccos suaves
 En acentos graves;
 Y en su melodia
 Repitan las Aves
 De las voces la dulce harmonia,
 De clarines los duros trinados,
 De sus picos blandos bemolados,

Y

Y en competencia acorde
 Suban al Cielo
 Los instrumentos, Aves, y voces.

Recitado.

PEró quien dignamente
 Podrà cãtar la gloria tan divina
 De aquella, cuja Hija peregrina
 En la celeste esfera
 Viste Sol, pisa Luna, trança Estrel-
 las.

Aria.

CAnte el affecto
 Tus excelencias,
 Pues siendo objecto,
 Que a todo excede,
 Caber nõ puede
 En las cadencias.
 Cante, &c.

Coplas.

Corre, ò Cielo, cortinas de çafir,
 Inunda de alegria nuestra esfera,
 Que

Que existe en ella con triunfantes
cultos

La ilustre Anna Madre de tu
Reyna.

Esparce, ò bello Sol, hermosos rayos,
Benigno gyra la redonda tierra,
Pues ves brillante ya el Alba her-
mosa,

Dichosa cuna de tu Aurora bella.

Luzid alegres con suaves luzes,
Astros benignos, tremulas Estrel-
las,

Pues ya pisa gloriosa vuestras cū-
bres

Quien dió a luz la luz de vuestra
Esfera.



A LA SEÑORA
SANTA ANNA.
III. NOCTURNO
VILLANCICO VII.

Introducion.



LOS vientos, los prados,
canoros, fragrantés
Dulces obsequios con-
lagren,
Finos tributos dediquen
A las luzes, que alienta sublimes.
Anna siempre feliz Anna gloriosa,
Aurora a Sol, que fue del Sol Au-
rora;
Porque ala Aurora propios son
obsequios
Fragrantés, canoros los prados los
vientos,

Fra-

Fragrantes los prados, canoros los
vientos.

Coplas.

R Aro indulto Anna felice,
Vuestros meritos corona,
Siendo Aurora de Maria,
De Christo Divina Aurora.

Si del Aurora la luz
Es luz del Sol, quien lo adora
de Maria gloria, y luzes,
Y de vòs luzes, y gloria?

Aurora de Christo Sol
Maria, luzes tremòla,
Y Anna Aurora participa
Luz, que Maria Sol copia.

Si Aurora, y Sol es Maria,
Anna luz duplica hermosa,
Ya como Aurora del Sol,
Ya como Aurora al Aurora.

Recitado.

T Ened, Divinos Cielos,
Velozes a mi vòz tened los
buelos,

Si

Simi atención adora
 Que al Cielo ilustra Aurora del
 Aurora,
 Que agradable, que bella
 Esta Estrella
 Siempre clara
 Nos declara
 Felismente
 Del Aurora, y del Sol el sacro Ori-
 ente,
 Y porque eleve claros los fulgo-
 res
 Al sagrado Zenith de resplando-
 res,
 Con que al Cielo enamora,
 Deve al Sol luzes, luzes al Aurora.

Aria.

A Nna en sacros resplandores
 Brilló
 Se Uniò
 Fulgores,
 Que a pura
 Claro el Sol, la Aurora pura.

Estri.

Estribillo.

D El Cielo las aves del prado las
flores

En dulces consonancias,

En suaves fragancias,

Voten de Anna ala luz voces, y
olores,

Si en ella a nuevo pasmo el Cielo
adora

Aurora, que es Aurora, del Aurora.

A LA SENORA

SANTA ANNA.

VILLANCICO VIII.

Coplas primeras.

D E mi voz alto assumpto

Es un Arbol, que esteril

Se passò a tan fecundo, que diò el
fruto

Mejor para remedio de las gentes.

Sera -

Serafines acordes ,
 Que alabanzas perennes
 Cantais a Dios en hymnos , en-
 señad. me
 Divino applauso en numeros ca-
 dentes.

Recitado.

A Nna es el arbol de excellen-
 cias tales ,
 Que a mi voz son tarèas desigua-
 les ,
 Y solo a vuestro ascenso permit-
 tidas ;
 Pues son tan enlaçadas, tan unidas.
 Con las de Dios , que el que ala-
 bar trata ,
 De Anna alabanzas en su voz de-
 fata ;
 Y el que de Anna pronuncia altos
 lonres ,
 A Dios le canta applausos supe-
 riores.

Aria.

Aria a 2.

Esto es claro, si a las luzes
 Se vé de la humanidad,
 Que las glorias en tal deudo
 Las mide un mismo compàs.
 Esto es claro, &c.

Coplas segundas.

O quanto se remonta, ò quanto
 sube
 La grandeza indesible de su nom-
 bre,
 Quando los timbres, Anna que te
 ilustran,
 Vienen a ser tambien de Dios bla-
 sones!
 Mayor que Dios pareces, si a lo hu-
 mano
 Attendemos, assi lo admira el Or-
 be,
 Pues con veneracion a los abuelos
 Los solemos llamar nuestros ma-
 yores.

De

De glorioso esplendor que immen-
sidades

Del Empirio tendràs en las man-
siones,

Si a quien conoce el Cielo por su
Reyna,

Ella ati por su madre te conoce.

Estribillo.

LO que nó se exprime

Con humanas voces,

Supplan reverentes

Las admiraciones.

L A U S D E O,

suæque Sanctissima Maternæ Avia

